

150 personas lo esperaban en Pudahuel

Llegó Ayer al País Mons. Lefebvre

● Celebró una misa en el Hotel Carrera

A las 16.30 horas de ayer llegó a Santiago el Arzobispo francés Marcel Lefebvre, quien se ha caracterizado por una posición de rebeldía frente a la Santa Sede. Una treintena de periodistas y cerca de 150 personas lo esperaron a su arribo al aeropuerto de Pudahuel, al que llegó desde Bogotá.

En la tarde, Monseñor Lefebvre ofició una misa, a las 18.30 horas, en el Hotel Carrera. En una declaración entregada en la noche anterior, el Arzobispado de Santiago había prohibido que se le diera acceso a templos católicos para oficiar misa, y señaló que, si lo hacía, los católicos que concurrían caerían en entredicho.

Por otra parte, durante los oficios religiosos de ayer en los templos católicos se formularon explicaciones sobre el fondo de la posición asumida por el Arzobispo francés. En la parroquia de Nuestra Señora de los Angeles, por ejemplo, el capellán militar Florencio Infante afirmó que era "un triste privilegio para Chile" la presencia de Lefebvre, porque, dijo, nuestro país se ha caracterizado en su historia por una larga adhesión a la Santa Sede. En ese y otros templos los fieles oraron por el "hermano Arzobispo Lefebvre" pidiendo que recapacitara en la posición asumida.

NERVIOSISMO EN PUDAHUEL

Al arribo del Arzobispo rebelde se observó en Pudahuel un nervioso despliegue periodístico, con la presencia de representantes de los medios de difusión nacionales y de las agencias de noticias internacionales. Las medidas de seguridad eran moderadas, mientras que unas 150 personas, que se ubicaron en la terraza del segundo piso, vocearon el nombre de Lefebvre desde que descendió del avión.

El arzobispo fue conducido a la sala de tránsito, junto a las oficinas de la Policía Internacional y, mientras se cumplían los trámites para su ingreso al país, conversó brevemente con los periodistas.

Ante una pregunta, dijo que venía a Chile "invitado por amigos de este país", sin identificarlos. El obispo hablaba en francés y se encargaba de traducir las preguntas y respuestas al sacerdote

Jean Michel Faure, ayudante suyo, quien había llegado el día anterior a Santiago para preparar la visita.

Manifestó que había estado en Colombia para visitar a un miembro de su familia y que había recibido en ese país "muchas muestras de afecto de la población". Sobre los gritos en su favor que se escuchaban en Pudahuel, mientras charlaba con los reporteros, manifestó que era una muestra de lo que había observado en Sudamérica sobre "inquietud por el futuro de la Iglesia".

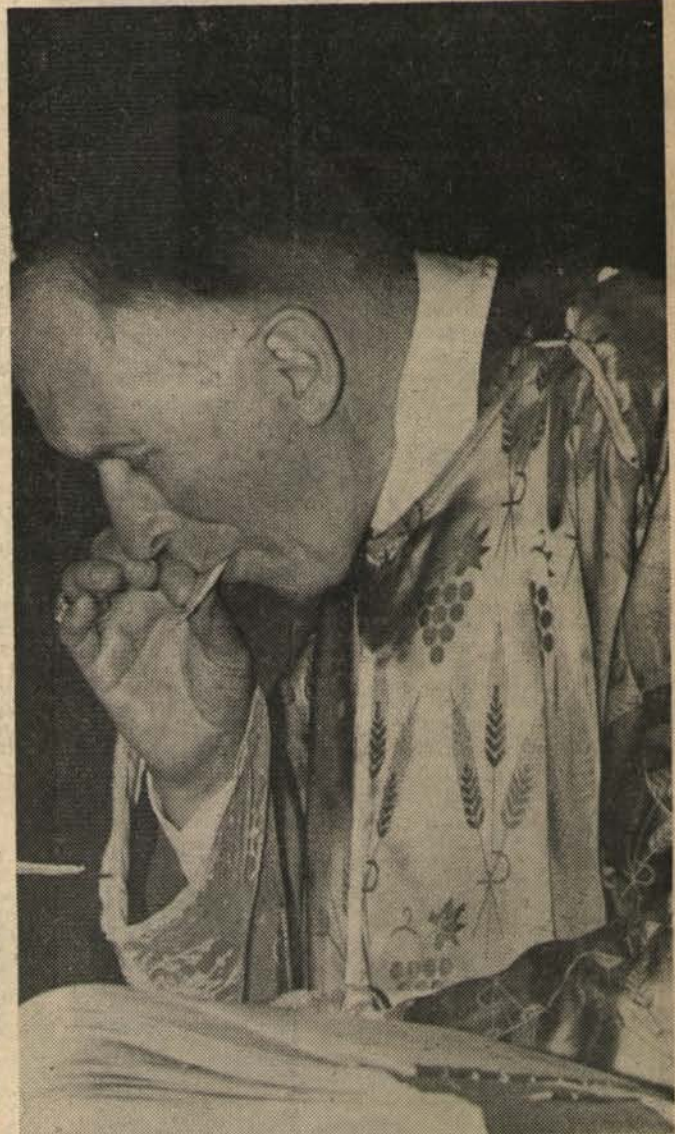
Al señalársele que el Arzobispado había prohibido que oficiara misa en nuestro país, contestó: "Lo siento mucho. Pero no sé si esto se debe a la situación actual, o si lo hacen desde el fondo de su corazón".

Frente a otra pregunta en el sentido de que su posición favorecería al comunismo al impulsar una división en la Iglesia, replicó:

"No veo con agrado una división de la Iglesia. No creo que mi posición favorezca al comunismo. La Iglesia siempre ha condenado al comunismo. Aunque quizá no lo haga tan fuertemente en estos momentos".

Luego, señaló: "No estoy

(Continúa en la página 22)



Monseñor Lefebvre comulga durante la misa que ofició en latín anoche en el Hotel Carrera, horas después de su arribo a nuestra capital

Cardenal Silva Henríquez:

"El Obispo Lefebvre Ha Traicionado los Principios de la Iglesia"

● Lo expresó en Misa de desagravio por los desmanes de que fue víctima la Parroquia del Santo Cura de Ars.

El Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, ofició en la tarde de ayer una Misa de desagravio en la Parroquia del Santo Cura de Ars, de San Miguel, la que fuera objeto de un acto vandálico hace unos días.

En el templo, ante la presencia de aproximadamente mil feligreses, se refirió a la llegada a nuestro país del Obispo Marcel

Lefebvre, a quien definió como: "un señor obispo que ha traicionado los juramentos sagrados de obediencia que ha hecho al Sumo Pontífice y de amor a la Iglesia, y que da escándalo en el mundo entero".

Momentos antes de la Misa, "El Mercurio" conversó con el Cardenal, pero éste se negó a opinar sobre la ceremonia que rea-

(Continúa en la Pág. 22)

Llegó Ayer al País

(De la página 19)

en contra del Papa, desde el momento en que sea el verdadero representante de Pedro en todas sus acciones".

En seguida, Monseñor Lefebvre subió a un taxi color calipso, que lo esperaba al borde de la losa del aeropuerto, el cual salió de Pudahuel por el sector de la Dirección de Aeronáutica, por lo que no alcanzó a ser visto por muchos de los seguidores que lo esperaban frente a las dependencias de la Aduana. El taxi lo condujo al Hotel Carrera, donde ofició una misa una hora después de su llegada.

MISA EN LATIN

La misa se realizó en el Sa-

lón Embajadores, en el segundo piso del Hotel Carrera, donde se improvisó un altar. Se ofició en latín. Al dirigirse a los fieles, el Arzobispo Lefebvre dijo en francés que "el corazón de la Iglesia es la misa y la misa es la misma dentro de la tradición. La misa es el resumen de toda la tradición católica. Estamos diciendo la misa católica, la misa de siempre". Dijo también que "no podemos cambiar la religión. Debemos respetar la tradición. Desde hace 15 años nos damos cuenta que se quiere cambiar la religión".

El salón del hotel estaba colmado de asistentes. En el momento de la comunión, numerosas personas se acercaron a comulgar. Después de que lo habían hecho unos cuarenta fieles se informó que se habían terminado las hostias, por lo que el resto de los comulgantes debió regresar a sus asientos.

Al terminar la misa, mientras salía el Arzobispo Lefebvre, los concurrentes aplaudieron y luego entonaron la Canción Nacional.

"El Obispo Lefebvre Ha

(De la página 19)

lizó en el Hotel Carrera el Obispo Lefebvre. "No tengo nada que hablar sobre ese señor, ni nada que ver con él", dijo. Consultado respecto a la situación espiritual en que quedarían los católicos que asistieron a ese oficio religioso, respondió: "No sé de esa Misa. No diré nada. El Arzobispado ya informó suficiente al respecto".

SERMON Y DESAGRAVIO

Durante la ceremonia religiosa se observó en todo momento participación y fervor por parte de los fieles, que habían depositado ofrendas florales frente a la imagen del Cristo destruido, por unos desconocidos que ingresaron días atrás al templo.

El Cardenal se acompañó del Obispo Auxiliar de Santiago, Monseñor Sergio Valech, y recorriendo el templo esparció incienso, como parte de la liturgia de desagravio.

Luego del Evangelio leído por uno de los sacerdotes, el Cardenal Silva Henríquez pronunció su prédica, manifestando entre otras cosas: "Hemos venido dolientes y tristes por todo lo ocurrido y que ustedes, hijos míos, ya bien saben. Tristes por esta falta de buen

sentido de humanidad, pero pedimos al Señor que perdone a aquéllos que han cometido el sacrilegio y también a nosotros que permitimos que haya gente que no conozca el amor a Dios y no lo respete".

"Esto nos duele", agregó, y luego dijo: "Pensamos que el Señor debiera usar mayor severidad en estos y tantos otros casos. Acaba de llegar a nuestra ciudad un señor obispo que ha traicionado los juramentos sagrados de obediencia hechos ante el Sumo Pontífice y de amor a la Iglesia. Da escándalo en el mundo entero. El Señor no debería tratar así a los traidores, sin embargo, cuando Judas fue a entregarlo y le dio un beso, sus únicas palabras fueron: '¿Judas, con un beso entregas al hijo del hombre?'. El Señor es así. Su bondad es infinita. Nos ama y nos espera a pesar de los pecados. Espera al hombre que ha profanado su religión".

El Cardenal concluyó su alocución dirigiéndose a los fieles: "En vuestra parroquia ha ocurrido este hecho tan lamentable, pero desde aquí va a nacer el amor fecundo de muchas almas, que querrán ser mejores para servir al Señor".

JERSEY 65/35

Camisero de 1,40 mt. de ancho, fino 24 en 20 colores a \$ 160.— el kilo. Ventas sólo por mayor. Somos fabricantes, convenimos con ustedes. Visítenos en **BANDERA 661**
Fonos 68208 - 713109
Textiles Pichara
Hnos. y Cía.